

†
JHS

ORACION FUNEBRE,
QUE EN LAS MAGNIFICAS HONRAS,
QUE EN LA INSIGNE PARROQUIA

DE

SAN JUAN BAPTISTA
de la Ciudad de Ecija, se dedicaron el dia 15
de el mes de Febrero de el presente año
de 1754. à la memoria

DE EL M. I. Y NOBLE CABALLERO

D. MANUEL JOSEPH

FRANCISCO XAVIER, MIGUEL, ES-

TANISLAO, MARIA DE VILLAVICENCIO,

CAÑAS, CASTRILLO, Y MOSCOSO,

MARQUES DE ALCANTARA DE EL

CUERVO,

DIXO

EL P. JOSEPH DE TENA,

de la Compañia de Jesus.

EN CORDOBA: En la Oficina de el Colégio de Nra.
Sra. de la Assumpcion, por Juan Pedro Crespo,
Impressor Mayor de la Ciudad.

ORACION FUNERARIA
QUE EN LAS MAGNIFICAS HONRAS
QUE EN LA INSIGNE PARROQUIA

DE

SAN JUAN BAPTISTA

de la Ciudad de Ecija, se dedicó el día 12
de el mes de Febrero de el presente año
de 1774. á la memoria

DE EL M. I. Y NOBLE CABALLERO

D. MANUEL JOSEPH

FRANCISCO XAVIER, MIGUEL, ES-

TANILLO, MARIA DE VILLAVICENCIO

CABAS, CASTILLO, Y MOSCOSO,

MARQUES DE ALCANTARA DE EL

CUERVOS,

DIXO

EL T. JOSEPH DE TEYA

de la Compañia de Jesu.

Impresor Mayor de la Ciudad.
Sta. de la Assumpcion, por Juan Pedro Cuelpo,
En la Oficina de el Colegio de Nra.

APROBACION DEL R.P.M.Fr. LORENZO

Elias de Frias , y Ayala , del Sagrado Orden de Nra. Sra. del Carmen de Observancia , Doctòr en Sagrada Theologia , primèr Electòr General en Roma por su Provincia Bætica , tres veces Prior de su Convento , Casa grande de Còrdoba , y dos del de esta Ciudad de Ecija.

Quando son los precèptos de tal classe , que aun impuestos sobre recuerdo sensible , li-
sonjèan el gusto de quien obedece , si se ad-
miten con singular complacencia , por ren-
dir algùn obsequio á quien manda , no puede dexár
de ofrecér nueva congoxa la precision de refrescàr la
llaga ; y siendo de esta laya el superior mandato , que
en la ocasion presente se me ha impuesto por el Se-
ñor Lic. Don Joseph de Aguilár , y Cueto , Provisor,
y Vicario General en la Ciudad de Còrdoba , y su
Obispado , á fin de que exprese mi dictamen , regis-
trando esta Oración fúnebre , que en las sumptuó-
sas honras , dedicadas al muy noble Señor Don
Manuèl de Villavicencio , Marquès de Alcántara
del Cuervo , dixo el Rmo. P. Mro. Joseph de Tena,
de la Compania de Jesus , ingenuamente confieso,
que al passo que me dexa complacido , mi dolor se
mira renovado ; debiendo responder á este precepto
lo que á otro muy semejante Virgilio : *Infandum Regina
Jubes renovare dolorem.* (1)

A el gran gusto de obedecèr se agrega el de lo-
grar la ocasion , en que pagar algo de lo mucho que
debo , así á el insigne Authór de este Panegyrico ,
como á todo el Jesuítico Claustro , donde tubieron
principio mis estudios , y de donde , aprobando algu-
nos impressos mios , han salido superexcedentes elo-
gios , sonrojando mis ningunos mèritos ; conque
siendo obligacion de justicia , pagar en la misma mo-
neda , es por todas circunstancias muy justo contribu-
ya

(2)
Obligatio
juris
que
necessitate
admiratur
aliquis
rei
sol
venda
Leg.
3. de oblig.
(3)
Leo P. in
apost. Domi-
ni.
(4)
2. Reg. c. 1.
(5)
Ovid. lib. 2.
Virg.
Utopique peri-
culum
fuit
dolor
obedire
et
satis
tunc
in
cruciatu.
2. Bar. cap. 1.
(1)
Virg. lib. 2.
Enaid. 3.

ya yo con este obsequio , (aunque tan limitado) (2) y por configuiente , que al superior decreto , que me ha dado assumpto , para insinuár a queste feudo , me muestre agradecido , y gustoso : *Nec dura ibi neceſſitate ſervitur , ubi diligitur , quod jubetur.* (3)

Pero como el Objeto de esta insigne obra lo fué siempre de misericordial finéza , la memoria de tan sensible falta renueva de mi llanto la amargura : *Renovare dolorem.* Le debí en vida repetidas honras , y fuera en su muerte ingrato mi dolor , si no se ostentara con distinción á los demás , como lo hizo David agradecido en la muerte de aquél Principe su amado : *Doleo super te frater mi Jonathã :* (4) mas si , en opinión de Ovidio , fueren tener las lágrimas el mismo peso , que las voces mas expresivas del labio : *Interdum lachryma pondera vocis habent.* (5) Sin suspender su curso , digo por preciso exordio , que en aras de mi rendimiento sacrifico el natural empácho , que me causa el dár mi parecer en parto de ingenio tan especial , protextando , que nunca podré decir quanto siento de la obra , y del Authór ; pues sintiendo lo mucho que callo , diré solo algo de lo mucho que siento , con el consuelo , de que tanta imperiosa authoridad , junta con las muchas obligaciones que hay en mí , excusarán de atrevimiento mi extensión , y quanto tubiere viso de juicio censorio. (6)

Lei , pues , esta Oracion fúnebre , á todas luces grande , y quando entendí , que havia empleado toda mi admiracion á el oírle , hallo , que se adelanta con la experiencia de verle , quedando con tanta mayor sed , quanto mas repetia su leccion ; (que es lo que le sucedia à el Mantuáno , registrando la obra de un su amigo) (7) reiterè , en fin , su lectura , no por el fin de censurarla (aunque á éste sea remitida) porque Obra tal , y de tal Authór , si es lícito verla , para admirarla ; no es lícito para censurarla , verla. Pero acercandome á contemplár , lo que con tanta admiracion lei , dixè lo que digo ahora , que me pareció desde aquél dia , oír la voz de aquélla Aguila , que en alas de su eloquencia , entonaba lastimosísimos ayes ;

(2)
Obligatio est juris vinculum , quo neceſſitate astringimur alicujus rei solvendae. Leg. 3. de oblig.

(3)
Leo Papa in aparit. Domini.

(4)
2. Reg. c. 1.

(5)
Ovid. lib. 2. trist.

(6)
Utrobique periculum , sed magis invenire videtur , si non obediero ; excusat praesumptionem auctoritatis imperantis. S. Bern. epist. 42.

(7)
Legi tanta anime voluptate quanta luculentia splendet , quanto amore ejus Authorem profecutus sum ; sed legendo dũ cupio sedare sitim , sitis altera crescit. Mát. in elog. Mirad

enterneciendo Ecijános corazones : *Audivi vocem Aquilæ, volantis per medium Cæli dicentis voce magna: Væ, væ, væ.* (8)

Symboliza el Aguila (segùn Valeriano) á un ingenio sutilísimo (9): como tambien (segùn Cornelio, y Alcazar) á una sabiduria Apostòlica: *Aquila significat sapientiam, & doctrinam Evangelicam:* (10) y si el Aguila mas castiza (en sentir de Plinio) y que por tal se remonta á lo mas alto, es la que viste color negro, que señas mas individuales del Authór de esta Oración lùgubre? Cuyo sutilísimo ingenio, entonando endechas á el principio, por la falta de este Señòr tan amado: *Dicentis voce magna: Væ, væ:* nos dió despues algùn consuelo, exponiendo las virtudes del Difunto; mas esto fuè con tal verdád, y eficacia, que se acreditó Aguila la mas castiza en alas de sabiduria Apostòlica: *Aquila significat sapientiam.* A el fin, hijo proprio del Aguila mas feliz, la Ilustríssima Compañia de Jesus, que vestida en aquél dia de luto, mostraba muy singular sentimiento por la muerte de su gran amartelado: *Dicentis: Væ, væ.*

Pero no siendolo yo menos á este Venerabilísimo Institúto, permitase á mi afecto el desahogo de retocar de aquefa Aguila el gyro. Es, pues, esta Religion Santíssima, Aguila la mas generósa, destinada por Apostòlico Institúto, á llevar como en el pico, por el mundo todo la Doctrina del Evangelio: *Aquila significat sapientiam.* (11) Es Aguila de tan alto vuelo, que poniendo su nido en lo mas arduo, para ilustrarlo todo, de tal suerte se remonta en tymbres, que aun á si misma se excede: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor:* (12) creciendo á tan desmedida gloria el cuerpo, y alma de esta Compañia, que únicamente no sabe (sabiéndolo todo) tener Soldado, que no sea diestrisimo en todo género de armas de sabiduria, virtúd, y fortaleza, yá por si adquiridas, y yá de su Padre heredadas; por lo que le acomoda lo que Claudio expresa:

(8)
Apoc. 8. v.
13.

(9)
Valer. lib. 19.
c. 18.

(10)
Cornel. in
Apoc. c. 8.

(11)
*Ad majorè tuè
nominis gloriã
propagandam.
Ex Orat. Eccl.*

(12)
Ezech. 1. v.
11.

(13)
Panc. in prob.
& olib.

*Quemcumque requires,
Hac de stirpe virum: certum est de Consule nasci.* (13)

Por-

Porque haviendola congregado la Providencia Divina para guardar, y defender la Iglesia Santa (mystico lecho, y descanso del mejor Salomón Christo) como escogidos entre los mas fuertes, son esforzados, y doctisimos quantos la componen: *Ex fortissimis Israel :: omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi:* (14) transmitiendo á todos con su enseñanza las luces de su alta ciencia, para convertir en doctos, aun los mas rudos; pues hace eruditos, aun su terreno.

O! y què bien le acomoda à esta Religion, y Claustro insigne lo que dixo Cesario del Sitio Lirinense! *Hæc est, quæ eximios nutrit Doctores, & præstantissimos, & Apostolicos per omnes Provincias emittit Sacerdotes; ac si quos accipit filios, reddit pijsimos patres, & quos nutrit parvulos magnos reddit, & eruditos viros:* (15) no puede ser cosa mas propria para los empléos de la Compañia, quien, como Aguila laureada, con todas las Coronas de Minerva, goza tantos lustres en toda su filiacion, que tienen por excelencia sus hijos no sabèr errar: *Respice tot doctos viros (dice Casiodoro) considera quale sit aliquid dicere, neque erroris verecundiam formidare.* (16) Yá en esto exprese el concepto, que he formado de este Panegyrico; pero como quien de veras ama, no se contenta con la primér vista: *Semel aspississe non sufficit:* (17) no puedo menos de reiterarla, admirando el rumbo de esta Oratoria.

Fuè probar, que este Varón insigne fuè amado de Dios, y de los hombres, equiparandole á un Moyés, amado de los hombres, y de Dios: *Dilectus Deo, & hominibus.* (18) Pero con què propiedad en el mútuo amor à Dios, y obediencia a su Santa Ley? Con què enlace tan estrecho de su amor à el proximo, y à el común beneficio? Responda esta fúnebre Oracion, y digalo toda esta Ilustrisima Ciudad; que por lo que pertenece à mi (que toquè muy de cerca á este Señor) puedo decir sin lisonja, que se fundò en verdadera experiencia quanto se dixo en su alabanza, y que sin valerse el Panegyrista de la amistad, que apasiona, procedió con la verdad mas sincera: *Lauda parcè :: testimonium veritati, non amicitia reddas.* (19)

(14)
Cant. 3. v. 7.
& 8.

(15)
Cesar. hom.
2.

(16)
Casiod. lib. 6.
Epist. 4.

(17)
D. Greg. super
Joan. c. 20.

(18)
Ecclesiast. 45.
v. 1.

(19)
Senec. Epist.
41.

Y siguiendo yo este mismo rumbo, hallo ser el de esta Oracion tan genuino, que buscando en nuestro Heróe la causal de aquella duplicada dileccion: *Dilectus Deo, & hominibus*, me dice, por Moysés, el mismo Alapide, fué lo exímio de sus virtudes: *Causa cur Moyses Deo, & hominibus fuerit dilectus, fuit eximia ejus virtus.* (20) Si pregunto: Quales? Esta Oracion nos lo dice: *Amor Dei, obediencia; amor proximi, cura, &c.* reduciendose todas á la Châridad, que á todas las contiene por mayòr: *Major autem horum est charitas.* Concedase aqui á mi fineza el que reitére mi pregunta: Seria de Dios tan amado por lo salado, y sabido? Con San Mathéo: *Vos estis sal:* (21) lo dice el Angélico Doctor: *Neminem diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat.* (22) Seria por su genio alegre, dadivoso, y afaible? El Apostol lo dice: *Hilarem datorem diligit Deus.* (23) Pero aun pregunto mas, tocando el segundo amor: *Dilectus hominibus*: Le amaron quantos le conocieron, porque procuró agradar á todos? Es certísimo; pues en quanto daba lugar su genio prompto, seguía aquél consejo de San Pablo: *Unusquisque v. strum proximo suo placeat.* (24) Aquí pudiera detenerme á tocar algo de sus promptitudes, con las que tal qual vez se pudo alguno sentir; pero fuera de lo que prueba muy bien este Sermon, que á el instante buscaba á el ofendido su humildad, haciendo lo que su Amado, según Abacuc: *Cum iratus fueris, misericordia recordaveris:* (25) puedo decir, que enojarse con razon, no solo no es pecado, según David: *Irascimini, & nolite pecare,* sino que á veces es virtud, practicada por el mismo Dios, origen de virtud, y fantidad: *Indignatio mea auxiliata est mihi.* (26) *Misit iram indignationis suae:* (27) y procurando seguir estos passos, aunque apareciesse con algùn enojo, lo deponia luego á el punto, mostrando á todos agrado: *Proximo suo placeat.*

Pues qué agradaba al vicioso? La sal con que reprehendia su vicio, le hacía ser de su agrado; y esta misma, con extraño modo, lo manifestaba sentido, para evitar algùn escándalo (como en defensa de la pureza en hablar, lo prueba muy bien esta Oracion) de

(20)
Alap. ibi.

(21)
S. Matth. 5. v. 13.

(22)
D. Thom. lib. 2. de erud. c. 10.

(23)
Ad Corint. 2. v. 7.

(24)
Ad Rom. 15. v. 2.

(25)
Abac. 3. v. 2.

(26)
Isai. 63. v. 5.

(27)
Psal. 77. v. 42.

de forma, que era amable para el bueno, porque le conservaba en su proposito; y lo era tambien para el iniquo, porque lo reformaba con su exemplo, que es lo que de Samuël dixo Policiano: *Bonis enim, & malis placebat.* (28)

(28)
Politian. Ep.
ad Rom. c. 15
v. 2.

(29)
Isai. 26. in
Exord.

(30)
Matth. c. 1. v.
23.

(31)
Isai. c. 13. v.
1.

(32)
D. Greg. p. 2.
c. 5.

(33)
D. Amb. lib. 1.
Offic. c. 7.

Aun por la amabilidad de su nombre, que el Orador toca por recomendable: *Nomen tuum, & memoriale tuum*, (29) se encuentra confirmacion á su heroyca Châridad; tubo el de *MANUEL*, que se interpreta Dios con nosotros, ò en nuestras almas: *Nobiscum Deus*: (30) todo Dios en si es fuego, y Châridad: *Deus noster ignis est :: Deus Caritas est*; y si en el horno de sus amantes incendios hácia Dios, y hácia sus proximos: *Amor Dei, amor proximi*, no estubo Dios muy de asiento con tal *MANUEL*, lexos está nuestra tibieza de los cariños de Dios. Fue en uno, y otro empleò muy de Dios todo, siendo su nombre el título de propiedad, y los exemplos de su virtud, la prueba de possession: *Vocavi te nomine meo, meus est tu.* (31)

Pasò del nombre de *MANUEL* á la especial devocion del Augusto Sacramento del Altar, que con tanta verdad, y elegancia tocò este gran Panegyrista: què bien expresó la possession, y propiedad en las freqüentes comuniones del Señor Marqués! *Manet in me, & ego in illo!* Y en las diarias visitas, y asistencias á essa Divina Arca! Por esso tubo tantos aciertos, porque siguiendo de Moysés los passos, consultaba diariamente sus negocios, assi los peculiares de su casa, como los tocantes á su Regiduria, á la mejór Arca del Testamento Christo Jesus Sacramentado; hablando de Moysés, su Prototipo, lo dixo S. Gregorio: *Exemplum Reëtoribus prebens, ut cum foris ambiunt, quid ve disponant coram Testamenti Arca Dominum consulant*: (32) siguiendo los mismos, le mostrò muy estimable, por su celestial mansedumbre, llevandose, por ésta, la estimacion comùn, como sucediò á Moysés: *Merito Moyses (dice San Ambrosio) estimatus est super homines, quia sic sibi totius populi mentes devixerat, ut plus eum pro mansuetudine diligerent, quam pro factis admirarentur.* (33)

Mas què mucho que, como otro Moysés, se llevasse

vassé de todos la atención: *Dilectis hominibus*, quando no pretendió el común agrado para su interese propio, sino para beneficio ageno, máxima propria de un Apostol: *Ego per omnia omnibus placeo, non quærens quod mihi est utile, sed quod alijs*: (34) de forma, que aun á costa de su salud, vida, y caudal, supo sacrificarse por el bien común; digalo el viaje que hizo á Madrid, tan semejante á el que hizo Moysés: Manda Dios á este Potentado, como á Caudillo, y Regidór zeloso, que vaya á la Corte de Egypto á negocio que miraba como suyo, por ser en alivio de su Pueblo: *Moyse veni: mittam te ad Pharaonem*. (35) O! quantas razones alegó Moysés para excusarse á esta comision! Y ó quantas propuso á su Cabildo este Ilustre Caballero! *Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem?* Que era tan verdaderamente humilde, que aunque suponía mucho en todas partes, se reputaba en todo por el mas inutil; y así con el amado de Dios repetía su humildad: *Obsecro Domine mitte, quem misurus es*. (36)

(34)
1. ad Corint. c.
10. v. 32.

(35)
Exod. c. 3.

(36)
Exod. ibi.

(37)
Deuter. c. 34.

Parece que con él mismo adivinaba, que despues de padecer en la Corte muchas penas, havia de seguirse su muerte á esta legacia; mas con todo esto obedeció como Moysés, y como el mismo, á poco tiempo murió, sacrificado por bien común: *Mortuusque est Moyses servus Domini*. (37) Qué sacrificio tan doloroso! que volviendo á renovar mi llanto: *Renovare dolorem*: solo para exclamar me dexa aliento! Con la muerte, Dios mio, premiaís tantos trabajos? No fué este viaje por obedeceros, y á favor del común servir? Pues no fuera muy bien, que premiando tan larga peregrinacion, dilatára vuestra sabia providencia una tan importante vida; y en caso de acordar su prompta muerte, que no la huviesen cercado tantos males, tantas penas, y dolores? Nó (dice Dios) que Moysés es mi Siervo fiél, y estos entre penas han de morir, para morir conforme á mi voluntad: *Mortuusque est Moyses servus Domini: jubente Domino*: pues de este modo mueren en mis brazos: *In osculo Domini*: Qué mayor premio?

Así, según su vida, y última disposicion (á la que solo

(38)
Eccles. c. 30.

(39)
D. Pau. 1. ad
Tim.

(40)
Eccles. c. 11.

(41)
Senec. l. 3. c. 1.

(42)
Reg. 3. c. 8.

(43)
Cicer. de Orat.

(44)
Casiod. li. 10.
c. 7.

(45)
Hug. Lugd.

solo podèmos assentir, y á lo que llevo dicho de su virtud con falible piadosa fè) se nos retirò del trato, y de la vista aquèlla tan amable prenda : *Dilectus Deo, & hominibus* : quedandonos solo el consuelo de haver dexado un Successor el Difunto , en quien estampadas las prendas de Padre tan heroyco, á pesar de la muerte nos lo representa vivo : *Mortuus est Pater ejus*, (dice el Eclesiástico) *& quasi non mortuus, similem enim sibi reliquit post se.* (38) Mucho pudiera extenderme en elogio de Hijos tan ilustres, y de una Sra. Madre tan insigne, siguiendo aquèl consejo del Apostol San Pablo : *Honora viduas, quæ verè viduæ sunt*; (39) pero por no sonrojar su gran modestia, rindo yá à el Eclesiástico la pluma: *Ante mortem ne laudet*: (40) que bien conozco la he dilatado, por decir algo de lo muy mucho que se merece la Obra, el Objeto, el excelente Author de ella, y su Religion mi muy amada ; mas sirvanme de disculpa las obligaciones contraídas, en el exordio apuntadas, y que perder la ocasion de ostentar mi grata ley, fuera muy fea ingratitude : *Ingratissimus omniam est, qui beneficij oblitus est.* (41)

Por lo que volviendo de nuevo à la execucion del mandato, digo, que vista con toda reflexion esta Oracion funeral, no solo no encuentro que corregir, sino mucho que aprender. Es Obra (aunque de pocos dias) del sapientísimo P. Mro. Joseph de Tena: yá lo dixè todo, basta ; que es lo que Ciceron dixo de Ortenzio: *Salomon enim oravit*, (42) *nihil dico amplius*, (43) y añadiò Casiodoro : *Nam perpetua favitur laude, cui est honor in nomine.* (44) Es tan conocido por su gran literatura en Pùlpito, Cathedra, y Penitenciaria, que venerado su nombre en España, Italia, y Roma, ha extendido el sonido de su fama á toda la tierra : *In omnem terram exivit sonus* ; pero siendo preciso terminar mi dictamen, en vista, y revista de Obra tan ilustre, (aunque contravenga con Hugo à las leyes de mi officio : (45) *Laudes pro censura detulit.*) con toda verdad confieso, que luego que advertí en la Obra ser tal su Author, y Jesuítà, me preguntè à mi mismo, lo que en caso semejante Casiodoro: *Fieri poterat, ut quem tan-*

us Auctor, famulata tanta produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid invenerit. (46)

Yo no lo hallo, y así digo debe estamparse en el templo de la immortalidad, de esta generosa Aguila el clamor: *Clamans va, va*: no quede sepultado en el silencio lo que tanto la fama ha divulgado: *Nō diu lateat, quod fama non distulit*: (47) pues no hay clausula en este Panegyrico, que no sea un clamor rhetorico, pidiendo salir al público: *Ipsius est oratio perfecta* (dice Casiodoro) *cujus & causa clamat*. (48) Suene este Sermon de honras en los ámbitos de virtud, y ciencia: vuele à los espacios de la fama, para que celebre à un tiempo mismo à el Artífice que lo ha fabricado, y à su muy condigno Objeto.

Vean los que ponen divorcio entre nobleza, y virtud, entre una externa graciosidad, y un recogimiento interno, no común, como se hermanaron entre sí en el nobilísimo Marqués; por lo que le venia ajustado aquéllo de *HYPOCRITA A LO DIVINO*, que apunta este Orador discreto; pues sin ser de aquéllos contristados, reprehendidos por Christo: *Nolite fieri sicut Hypocrite tristes*: (49) ni de aquéllos que dice el Crisólogo, que con cruel arte matan las virtudes: *Hypocrisis tinea sanctitatis: crudeli arte virtutes truncat*: (50) componia un interior compungido, con un rostro tan risueño, que pareciendo lo que no era, era lo que no parecia; porque ocultando tal vez mortal enfado contra algún acto suyo inadvertido, aparecia todo lo contrario en la clemencia alegre de su rostro: *In hilaritate vultus Regis vita, & clementia ejus*. (51)

Celébrense, pues, esta Oracion fúnebre à un Varón tan grande, elevando à un tiempo à su Author sublime, que esta es la dicha de tales empresas, extender en la agena fama la propria suya: *Aliorum famam cum sua extendere*. (52) Aquella Aguila mas castiza, que, por enlutada, à nuestro Orador expresa, si en el carro de sus plumas veloces, mediando el eco de sus ayes, elevó hasta el Cielo à Ganimèdes, no se quedó inferior à las nubes, antes remontada al passo de su peso, se caló en la Esphera para brillar Astro: *Grata Jovi ful-*
serostra videbis avis. (53)

(46)
Casiod. lib. 4.
Epist. 22.

(47)
Tertul. c. 2.

(48)
Casiod. in Ps.
16.

(49)
S. Matth. c. 6.

(50)
Crisol. serm.
7.

(51)
Prov. 16. v.
15.

(52)
Plin. lib. 1.
Epist. 8.

(53)
Ov. fast. lib. 5.

(54)
Arist. de mūd.
6. 7.

Considerando la gloria de este tymbre , alentaba el Phylofopho à Protogenes à retratar las obras de Alexandro el Grande , porque , sin duda , su desvelado pincèl serìa à un tiempo fama de los dos : (54) y pues hoy sucede lo mismo à mi Rmo. P. Mro. , haciendo de las agenas honras , honor fuyo con tantas medras , prosiga en tan doctos lucidos trabajos , para enseñanza comùn de todos , que yo haciendo fuerza à mi amistad , para quedar essempto de toda passion , digo sin ella , que esta Oracion fúnebre merece que la eternicen los moldes , para modèlo de otras semejantes ; pues sin tener que corregir cosa que se oponga à nuestra Santa Fé , serà à todos de conocida utilidad , y de honra , y gloria para Dios ; por lo que concluyo exclamando lo que el grande Augustino , sobre obras de su amigo Aurelio : *Ita plane fiat : luceant hæc opera coram hominibus , ut videant , gaudeant , & glorificent Patrem , qui in Cælis est.* (55) Así lo siento (*salvo meliori*) en este Convento de Nra. Sra. del Carmen de Observancia de la Ciudad de Ecija. Junio 28. de 1754. años.

(55)
Aug. in laud.
Aurel. 6. 4.

Fr. Lorenzo Elias de Frias
y Ayala.

LICENCIA

DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Joseph de Aguilár, y Cueto, Governador, Provisor, y Vicario General en esta Ciudad de Córdoba, y su Obispado, por el Illmo. Sr. Don Francisco de Solís Folch de Cardona, por la gracia de Dios, y de la Sta. Sede Apostólica, Arzobispo, Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de S. M. &c. mi Señor.

Damos licencia, por lo que à nos toca, para que en qualquiera de las Imprentas de esta dicha Ciudad se pueda imprimir, é imprima la Oracion fúnebre, que en las honras del Señor Don Manuel de Villavicencio, Marqués de Alcántara del Cuervo, predicó en la Ciudad de Ecija el R. P. Mro. Joseph de Tena, de la Compañía de Jesus, atento á que, en virtud de comission nuestra, ha sido visto, y reconocido dicho Sermón por el R. P. Mro. Fr. Lorenzo Eliás de Frias, y Ayála, del Orden de nuestra Señora del Carmen de Observancia, Doctòr en Sagrada Theología, primer Electòr General en Roma por su Provincia Bœtica, tres veces Prior de su Convento, Casa grande de esta Ciudad, y dos de la expresada de Ecija, y

conf.

constar de su Censura, no tener cosa alguna que se oponga á nuestra Santa Fè Cathòlica, y buenas costumbres. Dada en Còrdoba á treinta y uno de Agosto de mil setecientos cinquenta y quatro años.

Lic. D. Joseph de Aguilàr,
y Cueto.

Por mandado del Sr. Provisor,

Pedro Prieto Pizarro,
Not. May.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. BARTHO-
lomè Joseph de Alcoba, del Sagrado Orden Ter-
cero de Penitencia de nuestro Padre Señor San
Francisco, Conventual en el de Señora Santa
Ana de dicha Ciudad de Ecija.

POR comision, y orden del Sr. Doct. D. Joseph
Fernandez Zapata Carvajal, Canónigo Doc-
toral de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad
de Córdoba, Juez Comissario Apostólico, y
Real del Tribunal de la Santa Cruzada, y Subdelega-
do privativo de la comision de impresiones de ella, y
de su Reyno, &c. he visto, y leído esta Oracion fúne-
bre, que en las sumptuosas exêquias del muy illustre,
y muy noble Señor Don Manuel de Villavicencio,
Cañas, Castrillo, y Moscoso, Marqués de Alcántara
del Cuervo, dixo el M. R. P. Mro. Joseph de Tena, de
la Compañia de Jesus, Maestro, que ha sido de Escrip-
tura, y Rector en el Colegio de esta Ciudad de Ecija,
&c. y luego que recebi tan superior mandato, y em-
pecè à leer el funeral Panegyrico, se formaron en
mi discurso sentidísimas quejas, dirigidas al Tribu-
nal del Señor Doctor Zapata, donde alegando de mi
justicia, expuse en estas palabras la queja: Me man-
dais, Señor, leer este Sermon, porque lo exponc à
mi censura vuestra authoridad, y librais en este pre-
cepto el rigoroso auto de condenar à la pension de las
lágrymas mis ojos; pues no puedo leer esta Oracion,
sin que me obligue la ternura à llorar; porque aquél
amor, que engendró en mi pecho el haver sido mi
amigo, y mi confessado este Caballero difunto, hace
que, leyendo de su muerte el golpe fatal, se renueve
el sentimiento de su muerte en mi corazon, trayen-
do por testigos à las lágrymas, para que califiquen de
verdadera mi pena.

Para refucitar Jesus à Lázaro, le llevaron sus
hermanas al sepulchro; *Veni, & vidi*, (1) Sylveira:

(1) Joan. c. 11.

Præ-

(2)
Sylv. tom. 4. in
Evang. c. 35.
expol. 10.

Præierunt ostendentes sepulchrum. (2) Mas al registrar el sepulchro el Señor empezó, como hombre, a llorar, y gemir: *Lachrymatus est Jesus:* y aqui la dificultad: Por qué á la vista del sepulchro de Lázaro derrama estas lágrimas Jesu-Christo? Es facil la solución del reparo: Es el sepulchro el que mudamente recuerda de la muerte la triste, y fúnebre memoria. Es el Panegyrico mas eficaz, y docto, donde se leen de la muerte los repetidos triumphos: y al leer el Señor en aquél sepulchro la muerte de su querido Lázaro, rompió en lágrimas su amorosa ternura, renovando de la muerte de Lázaro la pena, y poniendo por testigos á sus lágrimas: *Lachrymatus est Jesus.* Ahora Sylveira: *Ut suum amorem erga Lazarum declararet, doloremque conceptum ex ejus morte.* (3)

(3)
Sylv. ut sup. q.
17.

Pero yá me dicen, que este dolor, y esta pena, leyendo este Sermon, se mitiga; pues en él se atiende de su vida lo ajustado, de sus heroicas virtudes lo esclarecido, lo que anheló por unirse con Jesu-Christo, á quien buscó desvelado su afecto amoroso: siendo este amor á Dios tan singular, y fino, que anhelaba porque se radicasse en los proximos sus hermanos: yá alentando á unos con saludables consejos, y yá sacando del cieno de las culpas á otros. En algunos de estos casos me solia decir: *Estoy, Padre, obligado á darle muchas gracias á Dios, porque es tal el fervor que me comunica el Señor, quando solícito, no sea ofendida su Magestad, que aunque supiera havia de perder la vida, con tal que la Infinita Bondad no fuesse agraviada, la ofrecia tan gustoso, y contento, que me llamara el hombre mas dichoso:* Luego entonces era para nuestro Marqués su vida vida, quando en impedir las ofensas contra Dios se empleaba.

(4)
D. Paul. 1. ad
Thes. 3. n. 8.

Què bien imitó este nobilísimo Caballero el zelo de nuestro Patron San Pablo! *Nunc vivimus* (decia á sus Discípulos) *si vos statis in Domino.* (4) Ahora tengo vida, (dice el Apostol) ahora, si estáis en la gracia de Jesu-Christo: ahora, que abandonando los vicios, observáis de la Ley los soberanos preceptos: ahora, que dando á mis consejos oído, os contemplo de las cul-

culpas separados: ahora, finalmente, puedo decir tengo vida; porque veo la vuestra recuperada, y à la gracia de Christo renacida: ita *Apostolus? châritate estuabat* (dice Sylveira) *ut tunc se vivere reputabat, cum alios firmos . . . in gratia Christi videret.* (5)

(5)
Sylv. in Apoc.
tom. 2. c. 21.
q. 33.

Este zelo expresado en las palabras de este Caballero, sus Christianas, y ajustadas obras lo expresaron. Estando en la Puebla de los Infantes nuestro Marquès, tubo noticia, havia ofendido un vecino al P. Predicador Quaresmal, al que tratò este hombre mal de palabra, perdiendole la veneracion debida. Buscó à este hombre el zelo de su Châridad, y llevandolo à reconciliar con el P. Predicador, encontró à este en lo mas público de la Plaza, y le suplicó perdona-se de aquèl hombre la recebida ofensa; y alcanzado del P. Predicador el perdon, se volvió al delincuente, y le dixo asì: A los Sacerdotes se veneran de esta forma, y postrandose el Marquès en tierra, y besando humildemente al P. Predicador los pies, le rogò à su Ayjado los llegasse à besar; y estando este renuente, le dixo nuestro Difunto: No me levantarè del suelo, hasta que tû rendido, y obsequioso hagas lo mismo que yo executo; y viendo aquèl hombre obra tan humilde, y prodigiosa, desistió de su concebida pertinacia, y besó al P. Predicador los pies con humilde, y rendida veneracion.

Què buen modo de enseñar! Como que fuè el que practicò Jesus: *Capit Jesus facere, & docere.* (6) Executaba primero el Señor lo que pretendia à las Turbas enseñar. Era entre los Judios comùn predicar, y decir para enseñar; pero no hacian lo que decian sus palabras; porque esto lo contradecian sus obras: por esto el Señor, predicando à su auditorio, decia, que no imitassen de los Phariseos las obras, sino que hiciesen lo que decian sus palabras: *Omnia ergo quaecumque dixerint vobis servate, & facite: secundum opera verò eorum nolite facere:* (7) Luego si nuestro Difunto obra-ba para enseñar, se acreditò de perfecto Discípulo del Señor: por lo que piadosamente lo contemplo tan sublimado, que gozará en el Cielo de grande el

(6)
Act. Apost. c.
1.

(7)
Matth. c. 23.

nomi

nombre esclarecido. Así lo afirma el Señor por San Mathéo : *Qui autem fecerit , & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.* (8)

(8)
Matth. cap. 5.

No fué menor la Châridad insigne , con que procurò el bien temporal á los pobres. Por el bien de sus Patricios passó á la Corte , abandonando su Casa , y sus propios intereses. Enfermó , sollicitando á los pobres el bien , y calificò de grande su encendida Châridad ; porque llegó á grado tan alto su compasión , que no pudiendo , como queria , aliviar la necesidad , esta tristeza que padecia su corazon amoroso , le hizo adolecer , ò enfermar en el cuerpo.

(9)
Psalm. 118.

(10)
Vers. in Lor.
hinc.

Tabescere me fecit zelus meus. (9) Las Versiones : *Châritas mea consumpsit me. Cadere , ac labi fecit. Tabescere me fecit contristatio.* (10) Mi zelo chârîtativo (dice el Prophéta Coronado) me trae tan enfermo , y tan caído , que me veo á las puertas de la muerte colocado. Que fuesse tan grande la Châridad de David , que le hiciesse en el cuerpo enfermar , parece que se dexa entender ; porque los efectos que causa en el alma la Châridad , si son de muchos grados de intension , se comunican al cuerpo por su vecindad : conque haviendo enfermado por zelo interiormente David , llegó tambien exteriormente à enfermar. Esto , como cierto , sentando , dificulto el Texto de este modo : Si es la Châridad quien hace adolecer á David , cómo ha de ser la melancolia , ò contristacion ? *Tabescere me fecit zelus meus. Châritas. Tabescere me fecit contristatio ?* Oyga se la pluma de Lorino , que suelve á nuestro intento el reparo : *Et enim zelus cum tristitia conjunctus , quod alius . . . impediât , aut impugnet bonum amici.* (13) El zelo chârîtativo , y la tristeza andan juntos , dice de este Docto la elegancia. El zelo procura al proximo el bien , y si este se lo llegan á impedir , nace , y reyna en el alma la tristeza , la que al cuerpo la enfermedad comunica. Estendia se tanto el zelo chârîtativo de David , que no pudiendo verse satisfecho su amor en aliviar toda agena necesidad , tanto le mortificaba la tristeza , y tanto le oprimian las sombras melancòlicas , que cayò su cuerpo disipado , y rendido en el fuego de su amor.

(11)
Lor. super huc
Psal.

amor, y Châridad abraçado: *Tabescere me fecit zelus meus. Tabescere me fecit contristatio.*

Abraçado en el fuego de su Châridad, cayó enfermo nuestro nobilissimo Marquès; pero esta caída, que se manifestó en su cuerpo, no disminuyó su zelo amoroso; porque ni la enfermedad, ni la persecucion, ni la ingratitude pudieron extinguir el fuego ardiente de su Châridad; antes con la ingratitude, con la persecucion, y la enfermedad subió muchos grados de punto su châritivo amor.

Qual resplandor (dixo el Evangèlico Propheta) que naceria al Mundo la Magestad Sacrosanta; pero que como encendida làmpara brillaria, el que como resplandor se manifestaba: *Propter sion non tacebo, & propter Jerusalem non quiescam, donec egrediatur ut splendor justus ejus, & Salvator ejus ut lampas accendatur.* (12) Supongo que en la làmpara encendida, y en el resplandor se entiende de Christo la encendida Châridad; y que este resplandor de Christo al nacer, se manifestó làmpara encendida en su passion: *Christus Dominus (dice Gyslerio) ex oriens ut splendor... salutem super Crucem operans, ut lampas.* (13) Y aqui la duda: Por què la Châridad de Christo, mi Redemptor, se manifiesta qual resplandor al nacer, y como làmpara encendida en la Cruz? El resplandor, respecto de la luz, tiene muchos menos grados de claridad; pues por què en su nacimiento es solo resplandor, y en su passion Santissima es hermosissima luz? Es clara la solucion: En la Cruz el Redemptor Soberano estaba de heridas, y dolores lleno. Se miraba de los hombres perseguido, de valdones, y desprecios injuriado: con estos pretendió la Judáica malicia sepultar en la tierra del olvido su Châridad excelsa: *Venite mittamus lignum in panem ejus, & eradamus eum de terra viventium, & nomen ejus non memoretur amplius:* (14) Y para expresarnos Isaías, que la Châridad de Christo multiplicó sus amorosas finezas con los tormentos; por esso le llama resplandor solo al nacer, y làmpara hermosamente encendida al morir; ò como dixo de Gyslerio la authoridad, hoguera de encendidissimas llamas de amor, que no pudieron

(12)
Isai. c. 62.

(13)
Gysl. in Cant.
c. 8. v. 6. exp.
2.

(14)
Jerem. cap. 17.

(5)
Gysl. ut sup. y.
7. exp. 2.

Con tormentos extinguir: *Impetus dolorum, & cruciatuum illius Charitatem instar ardentissimæ fornacis in ejus corde flammæ succensæ nec extinguere, nec obruere qui vident.* (15)

Aun no me he explicado bien; vuelvo con el Texto á insistir: Es la Châridad de Christo resplandor al nacer: *Splendor*; es lámpara, y hoguera de fortísimas llamas al morir: *Lampas. Instar fornacis*. Pues por qué es volcán de llamas al morir, y solo resplandor á el nacer? A signarè la causal: En la Cruz se ofreció el Señor al Padre Eterno por el bien común de todo el género humano, con tanto amor, con tanta Châridad, que si fuera necesario volveria á morir, porque todos lograsen el saludable bien; y previendo Isaias estas finezas de Christo, y que la ingratitude de los hombres le tenia en un palo puesto; como assombreado de Châridad tan heroyca, con el nombre de lámpara, ó de horno la explica: *Lampas. Instar fornacis*: como diciendo: No cabe mas en amor, ni pueden subir á mas las finezas de Jesus.

Con la piadosa fé, y probable congetura, que se debe hablar, y discurrir en esta materia, se puede hacer cotejo de la Châridad del Difunto Marqués con la Châridad, que exercitó Christo, mi bien, en la Cruz. Antes de passar á la Corte este Caballero, ostentò su Châridad como resplandor solo; pero en la Corte, y en la enfermedad fuè lámpara encendida en el fuego de su amor. En la Corte se ofreció por el bien común, y recibió heridas penetrantes su pundonor. Se sacrificó por el bien de su Patria, y sufrió de la ingratitude repetidísimas flechas. Vino de la Corte pobre, y enfermo, y tubo en su enfermedad un prolongado martyrio. Los dolores que padeció fueron muchos, innumerables las tristezas, y quebrantos; y en medio de tan acerbísimas penas solia respirar con estas amorosas palabras: *Vèn ustedes lo que he padecido, y padezco, y que estoy de dia, y de noche en un continuo quebranto; pues si entendiera, ò me llegàra á persuadir, que podia à los pobres aliviar, volviendo segunda vez à Madrid, aunque fuesse à costa de otra tanta enfermedad, me sacrificara*

era gustoso, y rendido, porque lograse el pobre verse aliviado. O! hoguera de encendida Châridad! O! fineza del mas generoso amor! Quien dirá que no te asimilas, en quanto puedes, á la Châridad de nuestro Redemptor insigne? Los tormentos, la persecucion, y la ingratitude no pudieron la Châridad de Christo extinguir, antes la encendieron mas; y la ingratitude, la persecucion, y los quebrantos encendieron mas de tu Châridad el zelo amoroso: luego resplandeciò tanto la lámpara de tu encendida Châridad, q̄ te acreditò de verdadero Discipulo de Jesus.

Pero à donde camina mi discurso entorpecido? Sin duda que del recto del assunto se ha apartado. Se me manda esta Oracion examinar, y he formado al Objeto de esta Oracion un Sermon: luego he faltado de la censura al precepto, quebrantando tan superior mandato? Afsi parece que es; pero parece que no es afsi: porque adequandole á esta Oracion el elogio, que diò á la de Origines el docto Vincencio: *Fuit tam amœna, tam lactea, tam dulcis, ut mihi ex ore ipsius non tam verba, quam mella quædam fluxisse videatur*: (16) goza, sin duda, el privilegio singular de ser solo digna de la admiracion, como con Plinio puedo, sin adulacion, decir: *Virgulæ censoriæ nihil; laudis, & admirationis multa*. (17) Y no habiendo en ella que censurar, sino solo que admirar con veneracion; me pareció, que mandarme censurarla, era darme licencia para leerla, y afsi ponderar, con la posible brevedad, las Christianas obras de nuestro Difunto Marquès. Afsi lo ha discurrido mi ignorancia; y si no fuere esta la verdadera inteligencia, pido el debido perdon de mi yerro, y suplico se me conceda de esta dimission el disimulo, mandando se dè esta Oracion á la Prensa, por ser muy util, y provechosa, y no contener cosa contra nuestra Fé Cathólica, ni contra las Reales Pragmáticas. Afsi lo siento (*salvo meliori, &c.*) en este Convento de mi Señora Santa Ana de la Ciudad de Ecija, que es del Sagrado

(16)
Vinc. Lirenſ.
cap. 23.

(17)
Plin. lib. 9. ep.
27.

L I C E N C I A

DEL SEÑOR JUEZ.

EL Doct. Don Joseph Fernandez Zapata Carvajal, Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Córdoba, Juez Comissario Apostólico, y Real del Tribunál de la Santa Cruzada, y Subdelegado privativo de Imprentas de ella, y su Reyno, &c.

Por la presente doy licencia à qualquiera de los Impressores de esta Ciudad, para que imprima un Sermón, y Oración fúnebre, que en las sumptuosas exêquias del Ilustre Señor Don Manuel de Villavicencio, Cañas, Castri- llo, y Moscoso, Marqués de Alcántara del Cuervo, predicò en la de Ecija el M. R. P. Joseph de Tena, de la Compañía de Jesus, Maestro, que ha sido de Escripura, y Rectór en su Colegio de ella, atento à que de mi or- den ha sido visto por el M. R. P. Fr. Bartholo- mé Joseph de Alcoba, del Sagrado Orden Tercero de Penitencia de nuestro Padre Señor San Francisco, Conventual en el de Señora Santa Ana de dicha Ciudad de Ecija, y que de su Censura consta no tener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y

Rea:

Reales Pragmáticas de su Magestad, guardan-
do en dicha impresion lo mandado en ellas.
Dada en la Ciudad de Córdoba en treinta y
un dias del mes de Agosto de mil setecientos
cinquenta y quatro años.

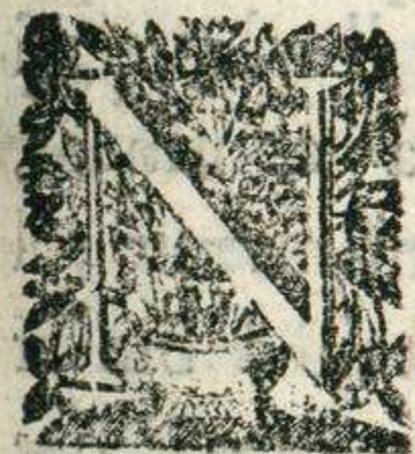
Doct. D. Joseph Zapata.

Por mandado de su Señoría:

*Rodrigo Barróso,
y Aguilár.*



SALUTACION.



NO, NO EMBARGUE EL DO-
 lór mis voces, ni impida al co-
 razón las mas significativas ex-
 presiónes el sentimiento, que
 avivan, y renuevan las tristes
 melancòlicas espècies, que al alma se intro-
 ducen por los ojos, quando registran èstos
 aquèl elevâdo, y magnífico; pero lùgubre, y
 triste Monumènto, ó Tùmulo, que sin hablàr
 pública, y vocèa la causa, y motivo de su
 erección, y nuestra pena: fuè, sin duda, gran-
 de la que causó la muerte, de todos llorâda, y
 vivamente sentida, de el muy Ilustre, y muy
 Noble Señòr Don Manuèl Joseph, Francisco
 Xavièr, Miguèl, Estanislào de Villavicèncio,
 Cañas, Castrillo, y Moscòso, Marquès de
 Alcàntara de el Cuervo, gloria, no pequèña,
 de la esclarecida Noblèza Astigitàna, Padre de
 pobres, ampàro de desvalidos, consuèlo de

affigidos , protectòr , y favorecedòr de quantos recurrieron confiados à su valimiento , authoridad , y podèr.

Estas , y otras muchas estimabilíssimas prendas , que hacian tan apreciàble la vida , y tan amàble la presencia de este Heròe , ponen de manifiesto lo justo , y fundado de nuestro sentimiento en la pèrdida de su importante vida , y de su dulce presencia , de la que nos separò tan fatàl golpe , como el que lloramos : si bien quantos motivos concurren à continuàr , y augmentàr nuestro dolòr , y sentimiento , al mismo tiempo obligan , y executan à buscàr algùn alivio , y desahògo , ni hay otro , que de tributàr nuestros respètos à su memoria , que es la que solamente nos dexò ; porque ni pudo quitarnosla el agudo filo de la muerte : esta celebràmos , y aplaudimos con tan magnifico aparato , que , en comùn frase , se explica con nombre de honras , que son tan debidas à tan Ilustre Heròe.

Cuyas grandes prendas , y mèritos lo colocaron muy distànte , y agèno de numeràrse entre aquèllos , cuya memoria acaba , y muere quando finaliza el triste sonido de los clamòres , ò golpes de campànas , al concluirse su entierro :

Psalm. 9. v. 7. Perijt memoria eorum cum sonitu. Estàmos muy persuadidos , y con graves , aunque no divinos,

nos, ni infalibles fundamentos, creemos con aquella fé, que funda una piedàd Christiana, y una condùcta de vida tan arreglada, como fuè la de el Señòr Marquès, que debe contarse, y colocarse en aquèlla classe, y número de los que nos assegura el Reàl Propheta, durarà eternidades su memoria: *In memoria eterna erit Justus.*

Psalm. 111. v.
6.

A la verdàd, su importantè vida, y suave trato hicieron tan amable su nombre, que se puede decir en proporcionados tèrminos, que distò poco à verificàr lo de Isaiàs para mas elevado Divino Objeto: *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio anime.* Fueron objeto de nuestros deseos los largos años, que pediamos al Cielo prolongàsse la vida de el Señòr Marquès; frustrados èstos, es solo objeto de nuestro afecto, y de toda nuestra alma su memoria: es èsta segunda vida de un hombre grande, que lo hace continuàr por siglos, y millares de años, lo afirma Cornelio, añadiendo à su authoridad la de el Angèlico Doctòr, exponiendo el Texto de San Pablo: *Quæ (gratia) data est nobis in Christo Jesu ante tempora secularia: speculum dicit, Divus Thomas, esse tempus mille annorum, eo quod mille anni quasi sint ætas hominis quod tandiu duret hominis memoria, quæ quasi vita est hominis.*

Isai. 26. v. 6.

Corn. in Ep.
2. D. Paul. ad
Thim. 1. v.
30.

Fuè

Fuè estylo , y costumbre practicada entodos los siglos , y naciones, para avivar , y perpetuar la memoria de los grandes hombres, tributàrles honòres, hacerles honras , y exêquias, erigir insignes Monumèntos , magnificos Tumulos , adornar sus sepulchros con Estàtuas, trophèos, y columnas, pronunciando al mismo tiempo los mas eloqüentes Oradòres los fúnebres elògios , y panegyricos: *Erigebantur* (dice el erudito Abad Calmèt) *monumenta perennandæ memoriæ Regis , militis , Herois , Prophetae : satis hæc per se ad commendandum virum , & ad posteritatis recordationem.* Ni fuè solo profano este estylo quando consta de los libros sagrados su pràctica : baste solo , para comprobàrlo , el fúnebre panegyrico con que honrò David à Saül , y su querido Jonatàs , consta al capitulo priméro de el segùndo de los Reyes: *Planxit David planctum hujuscemodi super Saül , & super Jonatham :: Saül , & Jonathas amabiles , & decori , in vita sua , in morte quoque sua non sunt divisi :: Aquilis velociore , Leonibus fortiores.*

Calm. in dictionar. verbo sepulchrum.

2. Reg. 1. v. 28.

Calm. dissert. de funeribus.

De que infiere, y concluyè el citado Calmèt el gran fundamènto , por el que fuè siempre pràctico estylo honrar los grandes hombres con exêquias , y panegyricos: *Vetus est in Ecclesia funebrium elogiorum Mos.* Solo debe estrañarse el presente dia , que siendo tan digno el

Ob

Objeto de el panegyrico , no corresponda el Panegyrista , ni puedan adequar los mèritos de tan digna causa las frias expresiões de el poco, ò nada limado estylo de mis voces ; empero estas mismas desproporciões contribuyen mucho à el fin à que se ordèna todo este aparato: no halagando, ni divirtiendò al oïdo mis clàusulas , arrebatara toda la atenciòn su Objeto: Colocado en este Pùlpito me consuèla contemplar aquèlla devòta Imagen de el Precursor de el Verbo encarnado Juan Baptista , que ocupa el nicho , que como à Titular de este Templo le pertènecè : dixo de sí , que era voz de el que clama en el desierto : *Ego vox clamantis in deserto* : y con el índice muestra al Corredero de Dios : *Ecce Agnus Dei* : deseo imitarlo en quanto pueda en esta ocasiòn : yo dare voces, que solo eran dignas de proferirse en el desierto , donde nadie las oyese , no en un theatro , y concurso tan noble , y docto , serviràn solo de índice , que demuestren lo que todos vimos , y lo que todos ahòra oiràn , y debèmos aplaudir quando son (segùn San Maximo) figuras las alabanzas : *Lauda post mortem, magnifica post consummationem.*

Ni menos debe retardarme la circunstancia de el dia quince de Febrero , que hoy contamos, si bien me causó alguna duda, y reparo:

Es

Es el caso, que al registrar las palabras con que nuestro amable Redemptor reprehendiò á los Escribas, y Phariseos el cuidado, y sollicitud, con que atendian à celebrár honras, erigir, y adornár los sepulchros de los Prophetas, y otros hombres justos, temí, si podia alcanzár á nosotros parte de esta reprehensiòn: *Vae vobis Scribae, & Pharisei Hypocritae, quia edificatis sepulchra Prophetarum, & ornatis monumenta justorum.* Mucho mas, que (como asseguira, citando un grave Authòr, el yà citádo Calmèt) esta diligencia la practicában el dia quince de Febrero: *Hæc porrò sepulchra singulis annis die decima quinta Februarij dealbari consuevisse, ostendit.*

Matt. 23. v.
29.

Calm. verbo
sepulch.

Barrad. in e-
yang. tom. 2.

Mas no hay que temer, ni dudár, porque la reprehensiòn de el Divino Maestro á los Escribas, no era de las honras, que hacían, sino de la intenciòn, y fin porque las hacían: *Perpicuum quidem est* (dice con San Ambrósio, y Beda) *non argui à Domino legis peritos, quod sepulchra Prophetarum edificarent, id enim sanctorum opus est:* Ocultaban los Escribas, y Phariseos en aquélla exterior ceremonia de religion, y respèto à los Prophetas, y hombres justos el interior odio, y desèos de dár muerte à el gran Propheta, que les havía prometido su Legisladòr Moyfès, y que ellos no quisieron admitir, ni recibir.

Siendo , pues , obra tan santa la de hon-
rar á los Difuntos de la classe , gerarchia , y
mèritos en que nuestra Christiana piedàd colò-
ca al Señòr Marquès , y siendo la intenciòn de
todo este illustre Clero, de tantos, y tan dignos
Preládos , y sabios Maestros , de toda la No-
blèza de esta Ciudad , y de todo este numeròso
concurso, tan recta , y tan piadosa , pues es so-
lo desahogár , y aliviár la pena, pagando este
tributo de gratitud à los crecidos mèritos de
este Heròe para su immortal fama, y memoria,
no hay motivo para temèr reprehensiòn , si
para esperàr premio, y alabánzas. Las de el He-
ròe , que estàn à mi cargo , me acèrco yà à
publicàr, si me asisten los poderòsos so-
còrros de la Gracia , que necesito,
y pido :

A V E M A R I A .





DILECTUS DEO, ET HOMINIBUS CUYUS
memoria in benedictione est. Ecclesiastic.

45. v. i.



UN HOMBRE , CUYO CA-
rácter sea hacérse amáble á Dios,
y á los hombres , es correspon-
diente debído premio ser amádo
de Dios , y de los hombres , dig-
no , y mercedòr , que dure , y se perpetúe su
memoria llena de bendiciònes allá en el Cielo,
y de honras , y alabanzas acá en la tierra : Tal
pretendo persuadir fuè el carácter , tal el pre-
mio , y tal la memoria de el Señòr Marquès,
hablando (como yá he pretextádo) en los tèr-
minos , que piden una humana fé, y una piadó-
sa Christiana persuasiòn : Amádo de Dios , y
de los hombres (dice el Eclesiástico) fuè aquèl
grande hombre Moyfés , y este es el principio
de el panegyrico, que le forma el Sagrado Es-
criptòr , acercandome yo en quanto pueda á
este exemplár Sagrado , comienzo así el mio,

poniendo à la vista en solo el título, ò thema de mi fúnebre Oración todo lo grande, è ilustre de la vida; y hechos de este grande hombre, que panegyriço.

Oygàmos la exposición de el gran Expositor Cornèlio à las citadas palábras de el Eclesiástico: *Dilectum Deo facit amor Dei, obedientia, oratio, contemplatio: dilectum proximo facit amor proximi, cura, beneficentia* Y veis aquí las dos partes, ò puntos de mi Oración. Comencèmos.

DILECTUM DEO FACIT AMOR DEI,

&c,

NO puede havèr virtùd, ni vida Christiana perfecta sin Châridad, ò amor de el Summo Bien, que es Dios: Esta Châridad, ò es por sí misma, ò trae inseparablemente unida la forma, y perfección de todas las virtùdes: á esta causa el Apostol San Pablo, haciendo largo descenso por las otras virtùdes, aun en sus mas heròycos grados, nos enseña con las mas enèrgicas voces, y expresas clâusulas la necesidad, è importancia de esta Reyna de todas: *Si linguis hominum loquar, vel Angelorum, Charitatem autem non habeam, factus sum velut aes sonans, aut cymbalum tinniens: Aun-* que mi eloqüencia, y persuasiva llegasse à igua-
larse

D. Paul. 1. ad
Corinth. 13.
1. v.

D. Paul. 1. ad
Corinth. 13.
1. v.

lárse con la Angélica , y yo solo (dice Pablo)
 uniesse en mis voces toda la eficacia , y fuerza
 con que mueven , convencen , y persuaden sus
 intentos los mayòres Oradòres , toda esta elo-
 quéncia , y eficácia sin la Châridâd sería solo
 el ruidòso sonido de campânas , que hiera el
 ayre , y no penètre al corazòn ; ò quanto mas
 un halagüeño mùsico eco apacible al oïdo ; pe-
 ro que no toca al interiòr : si tubiere una fé tan
 valiente , que trastorne , y haga passar los
 montes de un lugar à otro ; pero no téga Châri-
 dâd , queda inútil , y sin fruto tan esforzâda
 virtùd : si llegâre à participâr tan claras luces
 de la Divinidad , que alcance à conocèr lo que
 està reservâdo , y èscondido en solos los theso-
 ros de la Sabiduría Divina , quales son los se-
 cretos de el humano corazòn , y los distantes
 futùros , y remòtos pretèritos ; pero me falta
 la Châridâd , nada adelanto , ni me aprovecha-
 rà todo esse conocimiento : finalmente , si fue-
 re tal mi compassiòn , y commiseración por las
 desdichas , y miserias de los infelices mendigos ,
 que llegue á distribuír todas las riquèzas , que
 posseo , y no contento con dâr mis bienes todos ,
 yo mismo me entregue al fuego hasta quedâr
 abrasâda víctima ; pero sin Châridâd , *nihil mihi*
prodest : Nada gano , todo lo pierdo.

D Paul. ubi
 supra.

Bien persuadido , y altamente penetrâdo
 fu

su corazón de esta doctrina de el Apostol, vi-
 vió el Señòr Marquès, y tanto, que desde el
 principio de mi panegyrico desconfiè poder
 decir quanto debia, y podia para comprobàr
 la verdàd, y realidàd, con que siempre anhelò,
 buscò, y sollicitò adquirir, conservàr, augmen-
 tàr, y perfeccionàr su alma con este Divino
 amòr: para dár à entendèr este empèño, que
 siempre tubo un Caballèro, que todos conocí-
 mos tan tratàble, familiàr, y festivo con mil
 sales, y donayres, me pareció ponér por título
 à mi Oraciõ **EL HYPOCRITA A LO DIVINO;**
 pues pareciendo en lo exterior un hombre co-
 mo todos, y mas que todos festivo, y alegre,
 era en lo interior un hombre muy singular, y
 un Caballèro tan de veras Christiano, tan ra-
 dicàdas en su alma las maxîmas de la eternidàd,
 tan pràcticas en su exercicio las virtùdes todas,
 y singularmente la Reyna de todas la Châri-
 dàd, y amòr de Dios en lo apreciativo, y en lo
 devòto, y tierno de este amòr, que puede ser-
 vir de espèjo, y exemplàr aun à los que retirà-
 dos en los Religiosos Claustros, no atienden à
 otro fin, que al de perfeccionàr sus almas.

No intènto medir, pesàr, ni numeràr lo
 grande, lo intènso, y lo freqüente de los afec-
 tos, y actos interiores, que retiràdos allà en el
 fondo de el corazón, son solo conocidos de
 Dios,

Dios, que lo pènètra: siguiendo la pauta, y regla de el gran Pontífice San Gregòrio, que nos dá por prueba, para conócèr el amòr, el índice de las obras, diré, y digo fué grande, y muy intenso el amòr de Dios de este Caballèro en lo interiòr, porque fuè grande; y fuè la mayòr de las pruebas, que se puedan dàr, lo que practicò, é hizo en lo interiòr.

El profundo Tertuliàno, definiendo, ò describiendo la virtùd de la Châridád, dice así: *Dilectio summum fidei sacramentum*: estraña definición, si fuera para definir el Augùsto Sacramento de el Altâr, que es, por antonomásia, el mystèrio de Fé, adequara mejòr al definido; pero que la Châridád, y amòr nuestro para con Dios se haya de llamár, y definir el Summo Sacramento de la Fé, no adequa, al parecer, siendo la Fé, y la Châridád virtùdes tan distintas en espècie; no obstante, es de el todo adecuada la definición dada: No intentó Tertuliàno definir en sí mismo este amòr Divino, hora sea el que Dios tiene á los hombres, hora el que los hombres tengan para con Dios; es solo definir, ò explicár aquèlla obra, que en lo interiòr indíca, y muestra lo summo, lo intenso de el amòr; y como para prueba de el summo amòr de Dios para con los hombres, es la mayòr la de el Sacramento de el Altâr, pues es el

Tertul. lib. de
patientia, c.
124

compendio de quanto Dios hizo de maravillas, para manifestarnos su amor, y es el non plus ultra de su amante corazón: *Memoriam fecit mirabilium suorum, escam dedit. Cum dilexisset suos, in finem dilexit.* De el mismo modo este Divino Sacramento recibido, venerado, y adorado de nosotros, es la mayor, y la mejor prueba, que pone de manifiesto nuestro amor para con Dios.

Psal. 110. v.
4.
Joann. c. 135

Ahora, Señores, discurro no podrá dudár nadie de el grande amor de Dios de nuestro Heróe, quando nadie ignóra lo grande, lo heróico, y quizàs lo summo, en que se señaló, y distinguió este dichoso Caballero, tributando cultos, reverencia, y amor à este Divino Sacramento: este fué, y es carácter proprio de su ilustre Casa, este el mayor de sus cuidados, este el acreedor de mejor derecho á sus thesoros, así como el mayor atractivo, y dulce imán à sus afectos. Digamos algo en particular, y sea lo primero la frecuencia, y continuada práctica, que nunca interrumpió negocio, ni dependencia, por urgente, ò grave que fuesse, hora estuviesse en la quietud de su casa, hora ausente en los frequentes viajes à Sevilla, Madrid, y aun quando se retiraba al campo, siempre constante en sus comuniones todos los Domingos, y Fiestas principales de nuestro Redemptor, y de su Santissima Madre, y de los San-

Santos de su devoción , que fuéron muchos: esto duró hasta el año de 1739. ; desde este hasta el último dia de su vida añadió todos los Jueves de el año.

Se disponia , y preparába para comulgár con rigoróso exâmen , purificando con freqüentes reconciliaciones , por lo delicâdo de su conciencia , su corazón , y alma ; la quietud , la modestia , y silencio con que estaba largo espacio en la Iglesia , antes de comulgár , en oración , y oyendo , à lo menos , una Missa : la devoción en acción de gracias con fervór por largo espacio de tiempo en afectos propios de aquéllos dichósos instantes, que se conserva la presencia de el Señor debaxo de las espécies, no es facil explicarlo , pues perteneciendo al interior de el que lo practica , queda reservâdo de nuestro conocimiento , y solo era visible verlo assistir á otra Missa para concluir su acción de gracias.

Este mismo amor , y reverencia à el Sacramento Augusto lo manifestaba en las freqüentes visitas , que por mañana , tarde , y á qualquier hora de el dia le hacía, por mas que lo ocultàra su recâto , era bien sabído de todos el encontrarlo en esta Iglesia , en la de los Reverendos Padres de el Orden Tercéro de el Seraphico Francisco , ó en la de nû Colégio. O si
ha-

hablâran aquèl Chôro , y todos los retrêtes de esta Iglesia , y de las yâ citâdas , quantas horas, y quantos espâcios de tiempo nos dixèran havia acompañâdolos el Señòr Marquès!

Este amòr, veneraciòn , y culto à el Divi-
no Sacramento en lo interiòr de su alma se ma-
nifestò tambien por quanto se interesâba al lo-
gro de la pùblica , y univèrsâl veneraciòn : es-
taba como vinculâdo à su casa todo el gran
culto , que en esta Iglesia se dà à Christo Sa-
cramentâdo , como eran todas sus delicias este
Pan de el Cielo , parèce que mas como Rey,
que como Marquès , expendia , y gastâba para
su veneraciòn , y adoraciòn pùblica : *Pinguis*
est Panis Christi, & praebebit delicias Regibus : to-
do el espâcio de el año para quando sale su Ma-
gestâd à los enfermos, yâ en la generâl visita, yâ
en las particulâres por Viâtico: la entèra Octáva
de el Corpus, q̄ à sus expensas, y cõvidando cõ su
liberalidad, y atrayendo con su exemplo, se cele-
brâba annualmète cõ tanto fervòr, y digno apa-
râto : pero sobre todo merèce singulâr expre-
siòn el empèño con que la gran solemnidad de
el Jubilèo de quarenta horas , que en vulgâr
voz se explica con nombre de vela , fuè siem-
pre de el cuidâdo, y costo de este fervoròso Es-
clâvo de el Santîssimo : O ! què dichòfas fue-
ran todas las Hermandâdes de Esclâvos de el
San-

Gen. 49. v. 20

Santísimo en todas las Parròquias de Eciija, si tubieran hermànos de la devociòn, corazòn, y ànimo de el Señòr Marquès para los grandes repetidos gastos de ser ùnicamente suyos todos los años los de esta solemnidad!

Sabído es quanto se esmèra sobre otras Ciudàdes esta nuestra Ciudàd de Eciija, queriendo unirse acà en la tierra à alternar con los Angèlicos Espìritus adoraciònnes, y veneraciòn, q̄ allà en el Cielo se tributà al Cordero, segùn nos describe el amado Discípulo esta solemnidad: *Et vidi: & ecce in medio throni::: Agnum stantem tanquam occisum::: dignus est Agnus, qui occisus est accipere virtutem, & divinitatem, &c.*: este exemplar es el que imitamos acà en la tierra en fiesta de quarenta horas, dando al Sacramentado Cuerpo de el Redemptor Divino, como depositado en el mystico sepulchro de el Sacramento, alabanzas, y glorias en desagravio de las injurias, que la guardia, y Soldados, que pusieron los Judíos al sepulchro, le hicieron, y en buenos términos es celebrár exèquias al Cuerpo Sacramentado de Jesus, segùn frase de el Abad Ruperto, quando dice: *Aufer à Caelo Ecclesie quotidianas salvatoris nostri hujusmodi exèquias, & vide quam merito dicat salvator ipse, que utilitas in sanguine meo?*

Apoc. 5. v. 6.

Lobner. verb.
Euchar. §. 8.
n. 1.

No dudo havrá tenido grande premio en el

el Cielo correspondiente à tan constante , y firme devoción en celebrár estas honras, y exêquias à el Cordero de Dios , quando aun acá en la tierra parèce quiso el Cielo fuèsse para honra , y premio lo que para nosotros fuè casualidad : à impulso , y súplica de el Sacerdote, que le asistía, mudò la tarde de el dia antes de el de su fallecimiento la clàusula de su testamento , determinando fuesse en esta Iglesia en la Capilla de el Sagrario en el sepulchro de sus gloriosos ascendientes el depòsito de su Cadáver, de que se siguiò se celebrássen en esta misma Iglesia con tanta piedád , aparáto , y magnificencia sus honras , y exêquias.

Aun sin salir de este mismo assumpto de demonstrár el fondo de el amòr Divíno en lo interiòr , por lo que en lo exterior obra el amòr , y veneración al Sacramento , dirè , por última prueba, lo que vimos en su muerte, que fuè Jueves , dia dedicàdo al Santíssimo , y pocas horas despues de haverlo recibido, no obstante que el antecedente dia havía recibido el Sagrado Viático : todos los que estubieron presentes admiràron la gran presencia de espíritu, la gran fortaleza , y la alegría con que aguardò , y recibió la muerte : ni los graves dolòres de su larga penosíssima enfermedad , ni temòr, ni susto algùnò perturbò , ni disminuyò su razón.

zón , y sentàdo juició para quanto practicò , y dispuso , y lo dispuso todo ; aun lo que se ha-
vía de executar despues de su muerte

Quien viò entre los heroycos actos de to-
das las virtudes, entre los ternísimos coloquios
con Jesus Crucificàdo , y su Dolorosa Madre,
las ansias , y deséos con que pedía, y finalmen-
te logró el comulgàr , y morir ; no dudará fuè
fuerte , y grande , y su amòr, como la muerte:
Fortis est ut mors dilectio.

Cant. 8. v. 6.

A este amòr con que recibió el Divíno Sa-
cramento atribuyó yo la igualdàd , conformi-
dàd , y promptitud de ànimo con que murió
un Caballero , que toda su vida la passó entre
temòres , y sustos de el instante último , por el
rigoroso juicio , y que à un temòr tan gran-
de , y continuo substituyèsse tal alegría , y se-
renidad, es vèr practicada en el Señor Marqués
la doctrina de el gran Pontífice San Gregorio,
hablando de la venida de el Juez , que avisa
està cercana la muerte por los sintomas , y fa-
tigas de la enfermedad : *Pulsat verò cum jam
per aegritudinis molestias esse mortem vicinam desig-
nat.* A este Señor, que llama, prompto abre la
puerta quien con amòr le recibe : *Cui confestim
aperimus , si hunc cum amore suscipimus.* Así le re-
cibió , y así alègre respondió al golpe de el
amoroso Juez.

Mayór prueba de este amor Divino, porque nos la dà el mismo Soberano Maestro, es la exácta observancia, y obediencia à sus Divinos Mandamièntos: *Si diligitis me, mandata mea servate: qui habet mandata mea, & servat ea, ille est, qui diligit me*: Todo el estúdio, conàto, y desvélo de el Señor Marqués fué, que en sus operaciones, palábras, pensamientos, tratos, y dependencias se verificáse la verdàd de lo que el Reàl Prophéta dice, que manda, y quiere Dios de nosotros: *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis*. Con esmèro grande guardó nuestro Heróe los Mandamientos, y Preceptos Divinos, no solo los que obligan à pecàdo grave, sino que se estendìa su cuidàdo à evitar las culpas veniàles, y aun añadìa el modo perfecto de observarlos: asì lo comprueba, entre otros muchos casos que pudiera referir, el siguiente: Mandò en una ocasiòn à uno de sus Familiàres executàse cierta diligencia; èste, bien advertido, se resistiò: instaba con eficacia el Marqués; satisfizole diciendo: Señor Marqués, V. S. quiere que se comèta un pecàdo veniàl? Horrorizàdo el Marqués desistiò al instante; revocàndo el orden; porque su ánimo, è intenciòn siempre era evitar la ofensa mas leve de Dios: bien sabidóres de este modo de conciencia, que casi tocaba en escrupulós,

In Evang.
Joan. cap. 14.
v. 15. & 21.

Psal. 118. v. 4

lósá, son los que de cerca trataban en lo interior á este Caballero.

Para demonstración de la general puntual observancia, y obediencia à los Divinos Mandamientos en común, me servirá referir solo el primor con que observò el que parece mas difícil en un Caballero rico, y de genio tan familiar, tan festivo, tan amable, y tan amado de todos; no obstante, no havrá quien diga le huvièsse oido en todos sus donayres, y sales palabra, que manchasse, ni aun empañasse el candor de la mas delicada de las virtudes, la pureza; resplandecía esta, y se dexaba ver hermosa, y brillante en su modestia, y compostura; era tal el zeño, y sonrojo, que á el oír este lenguaje común en el mundo se notaba en su semblante, que Sugèro de gran carácter, y que gustaba de la amistad, y conversación de el Marqués; pero que usaba tal vez de voces, y estylo muy ageno del de el Marqués, se viò obligado, y modestamente corregido à purificar sus voces, y labios en su presencia.

Prenda tan estimable le costò no poco precio: Sabia muy bien, que esta hermosa flor, y blanca azucena, no se defiende sino cercada de espinas, y así fué la de los silicios, disciplinas, y ayunos, que regularmente usaba,

ba , segùn el orden de su Director , con la que defendiò , y conservò esta bella flor , y es muy de notar en estas prácticas de mortificación , como en las demás virtudes , su constancia , y firmeza : no se interrumpían , ni por estar ausente en otras Ciudades , ni por ir , como iba con motivo de la caza , por largo tiempo al campo , pues como era un Monasterio , ó Convento en el desierto el sitio de su morada , le era muy facil la continuación , y práctica de estos ejercicios de penitencia , y quando pudiera ocurrir impedimento , como quando estaba en Sevilla , viviendo el Excelentísimo Señor Salcedo , se valia de la confianza de un su Familiar , en quien depositaba los instrumentos de su penitencia , para que no peligrasse el sigilo , y recato , si en la concurrència de muchos pudieran por descuido , ò inadvertencia encontrarse en su persona : este confidente los entregaba à su tiempo.

Es yà preciso , omitiendo mucho , decir algo de su Oración , y contemplación , que es la última de las virtudes , y prendas , que Cornelio señala , constituyen à un alma Objeto de el Divino amor: *Dilectũ Deo facit oratio, contemplatio* : su oración mental era á tarde , y mañana delante de el Santísimo , ò retirado en su rethete , tiempo en que sabian los de su

familia , no havían de perturbàr , ni impedir su retiro : para ella se preparaba leyèndo libros espirituales , y devòtos , los mas frequèntes , y usados eran las obras del Padre Fray Luis de Granàda , y la vida devòta de San Francisco de Sales , siendo quotidiàno este exercicio , era aun mas largo el tiempo , que à esta meditaciòn daba los dias de comuniòn , que fueron tantos : estos mismos dias , aun estando en la diversiòn de la caza , ni iba al puesto , ni salia à este exercicio.

La Oraciòn bocàl le ocupaba buena parte de el dia , el Santísimo Rosario , el Oficio Parvo de nuestra Señóra , otras muchas commemoraciònnes , devociònnes , y Novènas , mereciendo especial expresiòn el gran dolor , que le ocasionò la falta de respiraciòn , por impedirle dár estos acostumbrados tributos de su devociòn à la Santísima Virgen , no obstante que se valiò de quantos medios pudo , para no omitir el Oficio Parvo , como el de ir muy de espacio , decirlo alternando los versos con su querido devòto hijo , hasta que fuè preciso obligarlo à desistir de este empeño por el conocido daño , que causaba à su fatigada respiraciòn ; acompañanse con estos fervores de su devociòn todos los exercicios , yà en la oraciòn mental , yà en la bocàl , yà de penitencia , y

mortificaciòn , que se practícan en la Escuela de Christo , de quien era tan fervoroso Discípulo , y tan puntuàl en su asistencia , que tendrà por largo tiempo que llorar su muerte esta fervorosa Escuela , como la llora tambien la tercera Orden de el Seràphico Padre.

DILECTUM PROXIMO FACIT AMOR

proximi, cura, beneficentia.

SU amòr al proximo lo publica todo el bien que hizo à todos en comùn , y en particular : en comùn , porque por el bien de todos se sacrificò víctima de la Châridad , pues no hay duda , que haviendo ido sano , y robusto à la Corte por la causa comùn , à que le destinò la providencia , volvió enfermo , y murió gustoso por el bien comùn ; èste le interesó tanto , para lograr , y conseguir el año infeliz de cinquenta vinièsse à esta Ciudad el Ministro , que el Rey nuestro Señor imbiò à estos Reynos de Andalucia , aunque no à el de Sevilla ; mas à instancias de el empeño de el Señor Marqués , quando passó à avistarse con aquèl Ministro , consiguió vinièsse á esta Ciudad , y con su venida , el alivo , que todos vimos , como tambien hemos visto los efectos de su ida à la Corte , que tan caro le costó , yà en los

intereses de su casa, yá en lo que es mas, de su propia salud, y vida.

Decir en particular quanto dió, quanto distribuyó en limosnas, ó por situados á pobres, que ocultamente perècen, ó por lo que en público dió á los pobres, que á exercitos concurrían á su casa, yá para alivio de Comunidades Religiosas de ambos sexos, en común, y en particular de individuos Regulares, y Eclesiásticos Seculares, no es facil, ni pareciera creible, si no es á los que vimos, y supimos lo que dió: y porque no se quede sin expresár algùn caso en particular, sea solo este, entre los muchos que me constan: A un Sacerdote pobre le havia situado annualmente seis fanegas de trigo cada un año, cada quatro meses ocho pesos, cada semana, y cada dia ropa, y otras cosas precisas á la vida humana.

No fué lo mas admiráble en este precepto de Châridad, y amor al proximo, que tan amáble lo hizo á los hombres, lo que dió, lo mas admiráble para mí fué lo que sufrió; y el modo tan prompto, y humilde con que sabia refarcir, y soldár qualquier quiebra, que tubo con sus proximos: fué el lastre de este vagel, y fué el motivo mayor para su humillación, assi como fué el continuo martyrio, que lo crucificaba: el que, por lo ardiente de su colérica

complexiòn , sucediesse tal vez mortificar , ò
decir palábra , que pudiesse lastimar al proxi-
mo , luego que passába el impetu de el primo
primus , ò de el calor de ira , è impaciencia ;
era tanto su dolor , y pena , que al instante
buscaba con quien confessarse para aplacar à
nuestro Señor , y al proximo , à quien reco-
nocia , ò temia huviessse quedado ofendido , pa-
ra pedirle mil perdones ; besando manos , y
aun pies para satisfacer , y deshacer el agravio :
es mucho lo que en esto mereció para con
nuestro Señor , y juzgo una de las mayores
prendas de este grande hombre lo que en este
assumpto practicò.

Seame lícito , lo que hasta ahora he omi-
tido , por no defraudar à mi auditorio de las
noticias de vida tan Christiana , y virtuosa ,
confirmar con discursos , ò conceptos , aun-
que sacados de las Sagradas Letras , lo mismo
que he referido : Ahora solo dire , por seguir
en algo el estylo de nuestros Españoles Oradò-
res , este mi reparo , al leer las clàusulas , con
que el Eclesiástico alaba la bellèza , y hermo-
sura , convidandonos à dar al Criador de tan
peregrina hermosura los loores , que le son de-
bidos por la peregrina architectura , y bizarrìa
de hermosos coloridos , con que se dexa ver el
Arco-Iris : *Vide Arcum , & benedic eum , qui fe-*

Ecclesiast. 43.

v. 12.

cit illum, valde speciosus est, in splendore suo; &c.

Es largo el panegyrico, que le forma mi repàro: Se funda en que despues de tantas alalabànzas, los Philòsophos, y Expositòres convienen, que los colòres, que lo hermo- séan, y toda su fàbrica es solo aparènte, no physica; aparèce Arco, no es Arco; se viste de tres colòres, y no hay colòr algùnno, que tenga entidàd; pues què hemos de decír? Que el Espìritu Santo governò la pluma de el Eccl- siástico para formàr tan bello panegyrico á una cosa solo aparènte, y nada real, y verdadera en su sér; por què motivo alába tanto lo que no es, y solo aparèce? La razòn es esta, para nuestra enseñànza: Todo el sér, y grandèza de essa hermosúra, se funda, no en su sér phy- sico, sino en su sér moral: lo tomò Dios por señal, ò signo para acordarse de su reconcilia- ciõ con el gènero humano, que tanto provo- cò sus Divinas iras: y señal, que sirve de sig- nificar las piedades, y perdòn, que Dios con- cedía, queriendo aplacarse con los hombres. Dios tan grande, è infinito depòne sus iras, y ofrece la paz à los hombres, frágiles criatùras, y el Iris es la señal de tanta dignaciòn, dig- nísimo es, sin duda, de las mayores alabànzas, y de quantas es digno el Señòr Marquès por la humildad con que pedía el perdòn, y de- puesta

puesta toda ira , se reconciliaba , se ofrecía á favorecer , y servir , no solo á quien él mismo huvièsse ofendido ; mas tambien á el que había ofendido al Marqués , aunque fuera este hombre de fuerte , y condiciòn muy inferior.

Meréce , sin duda , las mismas alabanzas que mereció aquél grande hombre Abrahán quando reconociendo ocasiòn , y motivo de disgusto , y defazòn con Lot , su sobrino ; respecto de el que era Abrahán tan superior ; nõ obstante fuè Abrahán el priméro , que ofreció la paz , y ajuste : *Ne queso sit iurgium inter me , & te , & inter Pastores meos , & Pastores tuos : fratres enim sumus.* O ! grande Heróe ! Quien podrá ponderár lo mucho que se complació Dios en tus humillaciones , y promptitudes en ser el priméro en pedir perdón ; y dar satisfacciòn aun al más pobre , y humilde , á quien juzgabas haver ofendido , ó él temía , y se extrañaba de tí por haverle ofendido ? Logras yá el premio , nosotros lo verémos algùn dia.

Gen. 13 . 7 , 8

Cierre el discurso esta sola reflexa , que merecía mas larga expresiòn : quien tan piadoso fuè para con sus proximos , templos vivos de Dios , y hermanos suyos en Christo Jesus , pertenecientes á la Militante Iglesia , era fortzólo fuesse con máyores ventajas piadoso , obsequióso , y devóto para con los amigos de

Dios,

Dios, que compónen la Triumphante: Entre los muchos Santos de su devoción, fué el Benjamín de sus cariños el que lo es, entre todos los Santos Confessóres, respéto de toda la Iglesia, mi San Estanisláo Kostka, à quien tributó sus mas tiernos afectos, deseando infundir en todos la misma devoción, que testificó, y comprobó con el rico hermóso Altár, Estátua, y Capílla, con que adornó la Iglesia de mi Colegio, con la anniversaria solemnidad de el dia, y fiesta de el Santo, que costeó mientras vivió con magnificéncia; y con la immortal memoria que dexó, dotando esta fiesta con mil ducados de capital para su firme duracion.

Quanto expendió en semejantes solemnidades, quanto han perdido las Ilústres Hermandades de Jesus Nazareno, y de su afligidíssima Madre en su Soledad, así como la noble Esclavitud de nuestra Señóra de la Merced, no se borrarà tan facil de la memoria: igualmente lloraràn su muerte quantas solemnes festividades de Novénas, y Septenários se costeaban à expénas de sus liberalidades piadosas.

Por todo lo que debémos yà recurrir à dar las debidas gracias al todo Omnipotente, porque nos puso à la vista, tratamos, y conversamos con tan Ilústre Caballero, tan Christiano,

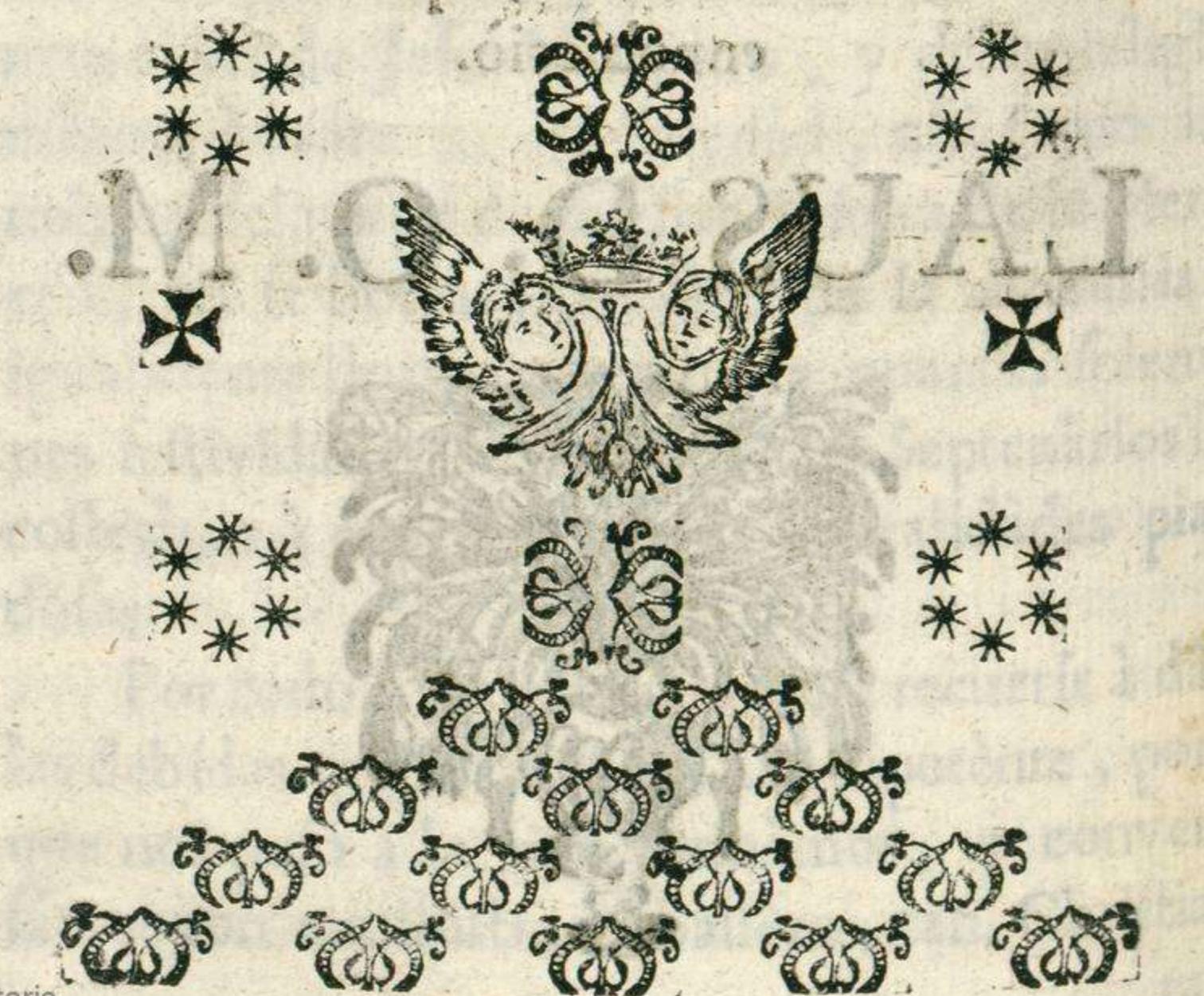
no, y virtuoso, que debe servir de exemplar, y espejo en que todos aprendan, no solo los que iguales en su esfera, y classe ven quan bien se hermana la Noblèza, y riquèza con la vida Christiana, y aun perfecta; mas tambien los que no llegando à tanto esplendor, y poder, no tendrán excusa para con el Supremo Juez, viendo tan prácticas, y exequibles las virtudes.

Y porque, no obstante todo lo dicho, es posible necesite aun de nuestros sufragios, para satisfacer por los defectos de la humana fragilidad, no cesemos de ofrecer súplicas, y oraciones, para que nuestro Señor le conceda el descanso eterno, en el que por eternidades alabe à el Señor, que tanto lo ennobleció.

LAUS D. O. M.



REQUIESCANT
IN PACE.
AMEN.



A decorative border of stylized floral motifs, possibly roses or carnations, arranged in a rectangular frame with four-pointed stars at the corners. The motifs are printed in black ink on a light-colored, aged paper.

CON LICENCIA.

EN CORDOBA:

EN EL COLEG. DE

N. Sra. DE LA ASSUMPC.

AÑO DE 1754.

CON LICENCIA

ENCORDADA

EN EL COLEG. DE

REYES DE LA ASUNCIÓN

AÑO DE 1724